

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 50 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olavarría, López, Bailly-Ballière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

### ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

### PARTE EXTRANJERA.

Entre los varios espectáculos que nos ofrecen los Gobiernos liberales que hoy se estilan, y los cuales serían muy entretenidos si no fueran tan cínicos, ninguno hay semejante á aquellos en que dichos Gobiernos hablan por sí ó por medio de sus órganos periodísticos de las cosas del gran reino y de sus ministros.

Desde que fué del dominio público el conocimiento de ese engendro repugnante que se designa con el título de convenio de 13 de Setiembre, ha sido tarea perpétua de los órganos sensatos del bonapartismo, hablar de este convenio de manera á persuadir que será la garantía mejor de la soberanía temporal del Padre Santo; suponer en los diplomáticos piamonteses que han mediado en este enjuague, y en los actuales gobernantes de Turin, firme creencia en que, efectivamente, con el convenio han querido renunciar y renunciado á completar el despojo de la Santa Sede; y por último, convencer á los demás Gobiernos europeos de que todo esto es el convenio, y de que no son otras que las reveladas por la prensa bonapartista, las disposiciones en que se encuentran los gobernantes del gran reino respecto á la Santa Sede.

Tal ha sido la maniobra que ha realizado el Gobierno francés por medio de sus órganos en el punto este del convenio; y como un ejemplo reciente y de casa nos enseña, ha habido en Europa Gobierno que se ha dejado convencer por los maniobrantes.

Pero todo esto no ofrecería nada de particular, atendida la esencia de las cosas y personas liberales, si no fuera por la pugna que pudieran decirse se ha entablado entre los órganos oficiosos de Bonaparte y los diplomáticos y gobernantes del gran reino, asegurando aquellos que el convenio es garantía de la soberanía temporal del Papa, y que Italia ha renunciado con él á Roma; y asegurando estos que el convenio no garantiza nada, pues que, lejos de haber renunciado Italia con él á completar el robo de la Iglesia católica, hoy más que nunca persiste en realizar este robo, y del convenio esp. ra el principal auxilio para hacerlo.

Tal fué el significado expreso y terminante del discurso con que Lanza, en nombre de todos sus colegas ministeriales, cerró en el Senado la discusión relativa al convenio.

«Lanza, sin embargo (podían decir, y en efecto han dicho algunos de los farsantes que han desempeñado papeles en toda esta inmundicia) no es el Gobierno de Turin; sus ideas políticas y su carencia de creencias religiosas pueden haber falseado la idea del Gobierno italiano. Lamarmora, verdadera alma de este Gobierno, opina de muy distinto modo; y su rectitud y firmeza harán que el Convenio sea, no lo que suponen los italianismos, sino lo que dicen los órganos de Bonaparte y ha entendido la opinión pública: esto es, algunos periodistas sin conciencia y algún que otro Gobierno liberal.

Pues Lamarmora también ha querido barrer esta telaraña, tras la cual se escondían ciertos defensores, digámoslo así, del Pontificado, y en sesión parlamentaria de 5 del corriente, en que se hablaba de economías en los gastos del ejército, dijo lo que sigue:

«El honorable Bixio pone siempre en primer término á la revolución, revolución, para mí y para otros muchos, es sinónimo de confusión, desorden, ilegalidad, violencia, y, como último término, terror. Pero nosotros no hemos tenido en Italia una verdadera revolución, sino un renacimiento, una guerra de independencia, y nada que se parezca al espectáculo que Francia ofreció á fines del siglo pasado, y á lo que ha sucedido en otros países.

«Así, pues, cuando se nos califica de revolucionarios, se olvida la historia y las revoluciones verdaderas. Sin embargo, por lo que á mí toca, quiero que terminemos nuestra grande obra nacional, pero sin que nos salgamos del orden, de la legalidad y la moderación.

«En mecánica, señores, hacer una revolución completa, es volver al punto de partida. (Risas y bravos).

«Tomad, pues, como símbolo el plano inclinado, el cual permite elevarse, avanzando siempre, á pesar de todos los obstáculos (Risas).

Recomendamos este trozo de literatura italo-parlamentaria á los diputados españoles.

En esta misma sesión el mismo Sr. Lamarmora habló de contingencias de guerra con Austria, y después de manifestar que esta Potencia no la declarará, prometió que el gran reino lo haría en cuanto se le presentara una ocasión propicia.

Este pasaje es sólo para recomendar al liberalismo austriaco que no haya perdido todo amor á la patria. Respecto del Gobierno de Austria sólo puede decirse, que tiene buenas tragaderas si también se traga esta.

Antes de ahora hemos dicho que á impulsos de las doctrinas del derecho nuevo van sucediendo en Inglaterra varias cosas, contrarias á las tradiciones de aquel pueblo, y las cuales á la larga le han de proporcionar serios quebrantos. Hoy al catálogo de estas cosas debemos añadir un ataque dirigido por el Times contra la Reina Victoria, porque prolonga demasiado, en opinión de este periódico, los lutos de su viudez.

Como era de esperar una vez conocida la última sacrilega conjuración de los revolucionarios contra la vida de Pio IX, han sido ya muchos los órganos de la opinión pública que han desmentido la existencia de aquella sacrilega é infame trama, respecto á la cual leemos lo que sigue en carta de Marsella, fecha 18:

«El correo de mar, de Italia, llegado ayer, no trae noticia alguna nueva sobre la conspiración de Roma. Se ha dudado que la conjuración fuese dirigida contra la vida de Pio IX, de su primer ministro y de Francisco II, y en apoyo de esa duda se alega que el Papa no tiene enemigos personales, y que aun el Cardenal Antonelli es un político leal, pero no un hombre violento que haya podido excitar odios directos. Estas razones, buenas en tiempo ordinario, no bastan en presencia de las pasiones subversivas que quisieran una revolución y una guerra generales; y si bien debemos sorprendernos é indignarnos por el proyecto, no puede en manera alguna negarse el objeto regida de la conjuración. En cuanto á la realidad de las prisiones y á la gravedad de los primeros indicios, esas noticias fueron confirmadas por el correo del 10, por conducto semi-oficial.»

### TELEGRAMAS.

PARIS, 22.

El Journal de Roma publica una enciclopedia condenando los principales errores modernos, referentes á la Religión revelada y á la filosofía de la sociedad civil, errores que están formulados en ochenta proposiciones. El Papa ha acordado que se celebre un mes de jubileo en el año de 1865.

TURIN, 21.

Se dice que el general Anigletti ha sido nombrado ministro de Marina.

LONDRES, 21.

La contestación de Antonelli al Gobierno británico manifiesta la conformidad y verdaderos votos que hace el Santo Padre para el restablecimiento de la paz en las Américas. Su Santidad encargó ya en Octubre de 1863 á los Arzobispos de Nueva-York y Nueva-Orleans, que hicieran todos los esfuerzos posibles para alcanzar la paz.

NEU-YORK, 10.

El general Grant ha dirigido un ataque contra PETERSBURG, para tomar una posición en el camino de hierro de Sontsimine.

En el Congreso de los confederados se ha hecho una manifestación tan resuelta como enérgica en contra del proyecto sobre armamento de esclavos, por considerar absolutamente innecesaria dicha medida.

BERLIN, 21.

Según la Correspondencia provincial, el Gobierno prusiano, con objeto de adquirir datos sólidamente basados sobre principios del derecho público, invitará á los síndicos de la Corona para que redacten un informe razonado acerca de los derechos que crean poder tener Prusia á la sucesión de los Ducados.

LISBOA, 21 (recibido el 22).

Los periódicos afirman que habrá muy pronto modificaciones ministeriales.

Fontes, ex-ministro del Interior, y Casal Ribeiro, ex-ministro de Hacienda, han regresado hoy de su viaje á las provincias del Norte.

MONTEVIDEO, 14.

Flores, abandonado por la mayor parte de la fuerza de su mando, marcha en retirada hacia Cerro Largo, á fin de reunirse con los brasileños, que aun no han entrado en territorio de Uruguay. Los brasileños debían llegar al día siguiente á Paysandu y á Salta.

PARIS, 22 (recibido por la noche).

El numerario ha aumentado 12 1/5 millones; los billetes han disminuido 17 5/8; los valores en cartera, 25.

En Amsterdam el descuento ha bajado á un 6.

NASAU, (sin fecha).

Las elecciones han sido favorables á la oposición.

PARIS, 22 (recibido á las diez de la noche).

En el Banco de Francia ha bajado el descuento á 4 1/2 por 100.

PARIS, 22.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 43 1/2; el 3 exterior, á 00 0/0; la diferida, á 40 1/2; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 frances, á 65-25, y el 4 1/2, á 93-80.

LONDRES, 22.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 3/8 á 4 1/2.

PARIS, 22.

Ninguna noticia política importante.

El Banco de Francia ha bajado el descuento de 5 á 4 1/2.

A fin de Bolsa han quedado:

El 3 por 100 frances, á 65,20.

Mobiliario frances, á 926.

Mobiliario español, á 600.

Norte de España, á 370.

De Turin escriben á El Contemporáneo con fecha 18:

«La francmasonería húngara se ha constituido recientemente. M. Turr ha sido nombrado gran maestro efectivo de la Orden, y M. Kossuth honorario: el Gran-Oriente de Italia ha felicitado por estos dos nombramientos al Gran-Oriente de Hungría.

Esta nota misteriosa quiere decir que la francmasonería se emplea como medio revolucionario y subversivo desde el viaje de Garibaldi á Londres y su entrevista con Mazzini: todo, pues, se prepara para la primavera próxima, y el Gran-Oriente italiano (Garibaldi) se pone en relación con el de Hungría.

Pero nuestro Gobierno no quiere ser arrastrado donde no quiere ir; no es decir que renuncie á una guerra cuyo objeto sería Venecia, sino que la hará en su tiempo: el ministro del Interior acaba de dirigir una circular á los prefectos del reino, cuyo principal párrafo es el siguiente:

«Turin, 9 de Diciembre.—Aunque los movimientos últimos de insurrección en Venecia hayan sido completamente reprimidos, y los pronósticos de la parte más sensata de la nación se hayan realizado, el partido de acción, sin embargo, según distintas relaciones llegadas al ministerio, parece estar decidido á operar una nueva tentativa en la primavera inmediata: con este objeto sigue ocupándose en recoger dinero, armas y municiones, en agitar la juventud inexperta, aumentar el número de sus aliados y preparar una fuerza suficiente de voluntarios que deberán invadir la Venecia, organizarse en *squadriglie* y excitar estas poblaciones á la insurrección.

Deseario prevenir en tiempo estos manejos peligrosos y economizar al país nuevas desgracias, el ministerio debe participar á V. que está siempre resuelto á oponerse enérgicamente á tan aventuradas empresas, y que pone su confianza en el eficaz concurso de V. para reducirlos á la impotencia, antes que peligros serios amenacen la seguridad interior y exterior del Estado.»

El Príncipe heredero de Rusia debe llegar á Nápoles en los primeros días de Enero; se dice, además, que se espera á este viajero para inaugurar en la corte las fiestas de costumbre en esta estación.

Desde el antagonismo de Florencia y Turin, el espíritu de municipalismo se agria de día en día: entre los periódicos que no temen ya desmentir la gran divisa *Unidad*, acaba de colocarse *La Gaceta de Turin*, que no bien puesta bajo la dirección de M. Besiosio, ha anunciado el programa que con mas extensión pensaba publicar el diario *Le Alpi*.

Esta es la consecuencia natural de las cosas: de 1848 á 1849 la prensa estuvo en manos de los italianos de todos los países: estos vuelven á sus hogares, Turin queda de los periódicos turineses, y el espíritu de localidad se despierta.

La llegada de los comisarios enviados de aquí á Florencia, parece á los toscanos una invasión de scitas ó beocios: el Piamonte no ha hecho nunca sus pruebas en las bellas artes; ni un pintor, ni un escultor, ni un arquitecto piamontés, cuando Rafael, Miguel Angel y Giotto pintaban, tallaban y edificaban; de esta manera se explican las apreciaciones de los florentinos al ver llegar los comisarios piamonteses.

La Nación, aunque órgano del Gobierno, no puede contenerse: el periódico florentino no quiere para la dirección de los trabajos de mudanza jefes que han tenido otra educación artística, y por consiguiente sistemas y prácticas distintas de las del país. «En resumen, dice el mismo diario, las obras artísticas que existen aquí se deben á las manos de nuestros talentos, y es necesario tomar en consideración nuestro propio sistema.»

Las dos Cámaras siguen trabajando y aun votando á veces sin haber número legal: en el Senado se ha discutido y aprobado la ley que concede una pensión á los *Mil de Garibaldi*; esto alienta naturalmente á los invasores del Veneto: el honorable M. Martinengo no ha vacilado en manifestar su deseo de que Venecia sea entregada como lo fué Sicilia.

Pero entonces, ¿por qué las posiciones en Alejandria de los garibaldinos que se pudieron detener en el paso de la frontera? ¿Y por qué M. Lanza ha dirigido ayer una circular á los prefectos?

El ministro de la Guerra nos ha declarado que tiene más de cien mil hombres en el antiguo reino de Nápoles exclusivamente para contener el brigandaje. Ha habido algunos centenares de brigantes muertos, algunos prisioneros y otros sometidos, cerca de 800 entre todos; pero, ¿son acaso titanes para que se desplieguen tantas fuerzas militares, y para que se celebre con tan gran estrépito la muerte ó captura de cada uno de estos brigantes?

El ministro de Instrucción pública ofrece de singular que todas sus proposiciones sobre asuntos de su ramo han sido rechazadas por las comisiones de la Cámara: siete de las nueve han resuelto suprimir la

pena de muerte del Código penal, cuya decisión va á ser extendida á toda Italia.

A última hora se ha recibido una noticia de Roma. un agente de la sociedad israelita acaba de llegar con un proyecto que predica en la sinagoga: se trata de hacer de Jerusalem una ciudad anseática para reunir á los hebreos dispersos por todo el mundo.

Con el título de *Las nuevas fases del convenio franco-italiano*, *La Civiltà Cattolica* ha publicado un artículo que vamos á extractar.

«No ofendemos dice la *Civiltà*, al célebre convenio sirviéndonos de una metáfora tomada de los diversos aspectos de la luna, puesto que el mismo Drouyn de Lhuys a empleado en su despacho al baron de Malaret. Y á decir verdad, ¿no es comparable el famoso tratado á un cuerpo opaco, privado enteramente de luz propia y capaz tan sólo de reflejar la que se le comunica por de fuera? Dos soles se afanan á porfiar por esclarecerlo: el Gobierno francés y el de Turin; pero fenómeno singular y digno de estos tiempos! aún no se ha disipado la oscuridad. Dos Potencias, después de haber hecho un tratado, no saben de una manera precisa en lo que han convenido.

Hemos visto ya los diversos aspectos que ha presentado el tratado desde el principio bajo los rayos de luz que sobre él han esparcido los dos Gobiernos. Procuraremos ahora ver los nuevos aspectos que ofrece á medida que las dos elevadas partes contratantes le envían nueva luz, y mantengámonos serios en la discusión, aunque la cosa no deja de tener algo de cómico, y por más que la risa se nos venga involuntariamente á los labios.

### I.

Aspecto del tratado visto á la luz del Gobierno francés.

Las glosas del Sr. Nigra, en un despacho del 15 de Setiembre al Sr. Visconti Venosta, hicieron salir de sus casillas al ministro francés, quien probablemente ha amenazado al primero con desmentirlo públicamente.

«De las explicaciones que han mediado entre su excelencia y yo, dice el Sr. Nigra en su telegrama de París del 1.º de Noviembre al Sr. Lamarmora, resulta que si el Gobierno del Rey se contiene en la «Cámara dentro de los límites de mi despacho del 15 de Octubre completado por el del 30, no será desmentido por el Gobierno francés.» Luego el despacho de 15 de Setiembre hubiera sido desmentido por el Gobierno francés si no hubiera venido á completarlo el de 30 de Octubre. Esto mismo resulta también de la nota del 30 de Octubre de M. Drouyn de Lhuys á M. de Malaret, la cual nota se resume en cuatro definiciones y dos declaraciones:

Primera definición.—¿Qué debe entenderse por medios violentos, de cuyo uso se priva al Gobierno de Turin?

M. Drouyn de Lhuys contesta que deben contarse entre esos medios las «maniobras de los agentes revolucionarios en el territorio pontificio, así como toda excitación que tienda á producir medios revolucionarios.»

Segunda definición.—¿Qué debe entenderse por medios morales, cuyo empleo se ha reservado el Gobierno de Turin?

M. Drouyn de Lhuys contesta que a deben consistir únicamente en la fuerza de la civilización y del progreso.

Tercera definición.—¿Qué debe entenderse por aspiraciones, que la corte de Turin puede considerar legítimas?

M. Drouyn de Lhuys contesta que no son sino aquellas que tienen por objeto la reconciliación de Italia con el Papa.

Cuarta definición.—¿Qué debe entenderse por traslación de la capital á Florencia?

M. Drouyn de Lhuys contesta que esa traslación es una prenda formal dada á Francia, no un expediente provisional, no una jornada hacia Roma, y que suprimir esta prenda sería destruir el contrato.

Las dos declaraciones consisten en la reserva de Francia de poder intervenir en Roma en caso de insurrección, y en el principio de que Roma no podrá, en ningún caso, ser usurpada por el Piamonte sin el consentimiento de Francia. Así se expresa M. Drouyn de Lhuys en su despacho de 30 de Octubre.

Mucho habría que decir de estas definiciones y declaraciones. Las definiciones son arbitrarias, y van más allá del tratado. Hablando propiamente, no hay otros medios violentos para llegar á un fin que las armas regulares ó irregulares; la segunda definición está en contradicción con la primera, porque la fuerza de la civilización y del progreso en el sentido que se da en Turin á estas palabras, comprende necesariamente los medios revolucionarios y fraudulentos; la tercera definición es incompleta, porque las verdaderas aspiraciones del Piamonte puede conocerlas el Piamonte mismo, pero no M. Drouyn de Lhuys.

En cuanto á las declaraciones, la primera está en contradicción con el principio establecido por el ministro en su despacho á M. Sartiges, á saber: que la ocupación de Roma constituya una intervención contraria al derecho público adoptado por Francia; la segunda no lo está menos con lo que dice el Sr. Nigra en su despacho de 15 de Setiembre; á saber, que de acuerdo con Francia se ha desechado la garantía de los Estados del Papa por las naciones católicas.

Tal es la luz que el Gobierno francés arroja sobre el tratado. Suponiendo que las interpretaciones de M. Drouyn de Lhuys sean las únicas admisibles, preguntamos: ¿obligan al ministro que puede ser llamado á reemplazar á dicho señor dentro de dos años, de uno, ó mañana?

### II.

Aspecto del tratado visto á la luz del Gobierno de Turin.

Se adivina y se comprende fácilmente el embarazo

del Sr. Nigra al leer los despachos de Mr. Drouyn de Lhuys; el joven diplomático no sabe cómo contestar; lucha entre el deseo y el temor de decir lo que piensa, y se vale de expresiones vagas y elásticas. El despacho del general Lamarmora, fechado en 7 de Noviembre, es más franco. El ministro-soldado confirma que el convenio excluye la posibilidad de una intervención de las Potencias católicas en favor del Papa; recuerda á este propósito las expresiones de que se ha servido Mr. Drouyn de Lhuys para caracterizar la ocupación de Roma por Francia; es evidente que no acepta las definiciones y las declaraciones de monsieur Drouyn de Lhuys; hace comprender, en fin, en términos bien marcados, que Italia no quiere más comentarios sobre el tratado. A los ojos del Sr. Lamarmora, el fin próximo del convenio es la evacuación de Roma por los franceses, en virtud del principio de no intervención; el fin remoto es la posesión de Roma por Italia, en virtud de los medios que le sugieren la civilización y el progreso, medios acerca de los que el general no admite por parte de Francia comentario alguno presente ni futuro. Además Italia se reserva el derecho de apoderarse de Roma aun á mano armada, en el caso de que allí estallase una revolución.

### III.

Aspecto del tratado visto á la luz del Parlamento.

Esta luz procede de tres puntos: el informe de la comisión, la opinión de la mayoría parlamentaria y las aclaraciones hechas por los ministros.

El dictamen de la comisión establece en principio que Italia no renuncia á su antiguo programa (establecer su capital en Roma); que no renuncia á él por el convenio ni para el presente ni para el porvenir, y que se reserva emplear hasta la fuerza en casos dados.

Para hacerse cargo de la opinión de la mayoría no hay más que leer el discurso del Sr. Buoncompagni que es el porta-voz de este partido, y que desde que revolucionó la Toscana en provecho del Piamonte conoce á las mil maravillas la táctica de la diplomacia.

«El tratado, dijo el tal señor en la sesión del 9 de Noviembre, nos coloca en una situación que si somos prudentes, si somos hábiles, si somos fuertes, nuestras aspiraciones llegarán á ser una realidad.» ¿Qué valor no tienen en boca del Sr. Buoncompagni las palabras «si somos fuertes»? En cuanto á la frase «capital definitiva», es preciso entenderla, dice el orador: definitiva mientras no la dejemos para ir á Roma.

Los ministros son naturalmente mas reservados; sin embargo se declaran satisfechos con el tratado; y en la sesión del 15 de Noviembre el Sr. Lanza contestó á un diputado que la libertad de acción que se reserva Francia en caso de una revolución en Roma no se refiere sino á la garantía del poder espiritual.

### IV.

Conclusion.

Dejáse de lo dicho que el tratado que dos Potencias y un Parlamento quieren iluminar, permanece aún oscuro; *negotium perambulans in tenebris*; absolutamente lo mismo que un punto iluminado por dos rayos que le hieren en opuestas direcciones, en el fenómeno de la interferencia. Pero Dios, que sabe sacar la luz de las tinieblas, *facit de tenebris lucem splendescere*, no ha sido aún intervenido. No olvidemos la historia.

Con fecha 17 escriben de Roma:

«El baron d'Arnim, nuevo ministro extraordinario y plenipotenciario del Rey de Prusia cerca de la Santa Sede, ha llegado á ésta y ha tenido ya una larga entrevista con el Cardenal Antonelli. Se ha realizado completamente lo que previó la *Correspondencia de Roma*. El lenguaje que el baron d'Arnim ha usado con el secretario de Estado, parece ser altamente consolador é inesperado. El enviado del Rey Guillermo parece que se ha mostrado mucho más católico que el baron de Bach. Dícese que el Sr. Benedetti no ha podido conseguir que Prusia se adhera al tratado de 15 de Setiembre.»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 25 DE DICIEMBRE DE 1864.

### EL DISCURSO DE LA CORONA.

¿Qué falibles son los juicios humanos! Pensó todo el mundo, y nosotros mismos lo pensamos también, que el aborrido ministerio del Sr. Istúriz en la crisis rec en pasada, era puente á la Unión liberal. Todos la hemos errado: el puente á la Unión liberal, lo es el ministerio de Narvaez: murió moderado, y ha resucitado lo unionista. Su discurso de la Corona sale fia tor de nuestro juicio.

Mirado de frente este documento, se le ve redactado con aquella vaguedad de quien carece de todo sistema, y de quien teme vituperar aun el que le sea más repugnante. Mirado de través, dice sin embargo lo suficiente para enseñar una vez más la ya antigua verdad que la Unión liberal nos ha mostrado durante su imperio, á saber: que si el carcer de sistema un Gobierno es absurdo y pernicioso en todos tiempos, equivale en los presentes á ser partidario de la revolución. Los *perros mudos* de la política no son más estimables ni menos funestos á la causa de la sociedad civil que lo son á la de la Iglesia los calificados así por el Espíritu Santo



como guardadores fieles de la grey cristiana.

En efecto, ¿qué palabra, qué frase de cuantas hay estampadas en ese papel solemne significa, ni de lejos siquiera, algo parecido a una condenación de tanto como debe ser hoy condenado por un Gobierno? ¿en qué párrafo, en qué oración se halla un solo concepto que pueda tomarse como tributo a la justicia, y sobre todo, como señal de que el Gobierno que habla es un Gobierno católico?

Baste un sólo ejemplo. Cuando entre todas las cuestiones graves, trascendentes y profundas que agitan hoy a nuestra patria, es primera en importancia la relativa a instrucción pública, ni una sola palabra ha tenido el Gobierno que dedicar a esta cuestión. Ni cómo había de ser otra cosa cuando, según pública voz y fama, el redactor de ese papel ha sido el Sr. Benavides que en uno de sus recientes discursos parlamentarios dijo con rostro sereno, y pronunció sin temblar, la frase de que en nuestra actual enseñanza pública no existían los escandalosos abusos denunciados por tantas y tan autorizadas voces? Ciertamente el Sr. Benavides no podía contradecirse ahora, así como el ministerio ha sido perfectamente lógico en llamar a su seno al Sr. Benavides.

Pero en cambio de esta omisión, tan adecuada para calificar sola ella el discurso de la Corona, sus autores responsables han tenido suficiente ingenio para darnos en el párrafo séptimo un lastimoso logogrifo, que puede significar todo cuanto se quiera menos el propósito de guardar incólume el honor de la católica y monárquica España en sus relaciones, presentes y futuras, con el reino italiano, ni en su apreciación de esas «recientes combinaciones diplomáticas» que aparecen ahí mencionadas como punto de partida para calcar sobre ellas las consideraciones que el Gobierno haya de consagrar a los asuntos de Italia. Pero este es negocio para tratado aparte, y en breve, mediante Dios, haremos la anatomía de ese tal párrafo séptimo, destinado quizás a una celebridad no menos grave que la que en sus tiempos obtuvo la famosa base segunda.

Entre todos los párrafos del discurso, ninguno pinta mejor la situación extraña, indefinida, e indefinible quizás, del ministerio redivivo del general Narvaiz, que el destinado cabalmente a ser principal campo de la próxima batalla parlamentaria: ya se comprende que hablamos del relativo a la cuestión de Santo Domingo, causa, ocasión, ó pretexto de la reciente crisis. Ni aun el nombre de aquella comarca ha querido pronunciar el Gobierno; y para entender el asunto de que habla, es preciso buscarle nada menos que «en el estado general de la Monarquía, considerada en toda su extensión.» ¿Cómo va a remediarse ese estado general que el Gobierno echa por delante para ver si, a guisa de juego de acertijos, podemos topár entre esa generalidad con la particularidad de la isla de Santo Domingo? ¿Qué vamos a hacer? ¿Seguimos batiendo a la insurrección, ó abandonamos el campo? ¿Averiguémos Vargas? y si tiene mucha priesa, ármese de paciencia para aguardar á que «se os presenten proyectos de ley de suma importancia y gravedad, que espero tomáreis en consideración, y resolveréis con la prudencia y patriotismo, etc. etc.»

Es decir: salgamos ahora del mal paso; que de aquí hasta que se debata el asunto, ¿el asno, el Rey ó yo no moriremos?

Respecto del párrafo relativo al Perú, vengán todos los zahoríes del universo, á ver si comprenden otra cosa como no sea un deplorable anuncio de que lo importante es sólo quitarle de encima el tropiezo, y una reminiscencia de aquellos versos de una conocida zarzuela: «Si esta vez no salió bien,—otra vez saldrá... peor.»

Anúnciásenos en otro párrafo el millonésimo proyecto destinado á resolver la insoluble cuestión del ejercicio de la libertad de imprenta, acompañado de otro—«que dicte las medidas que hayan de tomarse en el inespulado caso de sedición ó asonada.»—Añádese en seguida que «en todos (estos proyectos) dominará un espíritu conforme al de la Constitución de la Monarquía.»

No quiséramos calumniar á la pobre Constitución de la Monarquía; pero en verdad que si de su espíritu nace el que al cabo de treinta largos años de motín crónico, todavía á la hora presente haga falta una ley que dicte medidas para tan frecuente caso; si de ese propio espíritu nace el que mientras España y Europa entera está respirando sedición y asonada por todos sus poros, haya sin embargo un Gobierno que cree inespulado el caso de sedición y asonada; si de ese espíritu nace lo esto, convenzámos en que es un espíritu bien perezoso y bien optimista.

De donde resulta que el párrafo en donde se nos anuncia este par de proyectos, ó es inapreciable por su candidez, ó echa un tufo liberalístico de aquellos que matan sin dejar decir: Jesús.

Si hemos de creer á un parralito de línea y media, tenemos ya «tratado de límites ajustado con el vecino reino de Portugal.»—La ocasión no puede ser más propicia, pues según las señas que nos ha dado el *Monde*, mientras nuestro Gobierno ajusta con el vecino reino un tratado de límites, el vecino reino anda tratando otro de la misma especie con varios otros amigos. Quisierámos saber qué decía sobre esto el espíritu de la Constitución.

Tampoco nos desagradaría saber si es ese mismo espíritu quien ha dictado el único párrafo

perfectamente claro é inteligible que hay en todo el discurso. Sepan cuantos leyeren que por «causas de varia naturaleza» ha venido la Hacienda pública—«á una situación que requiere detenido y maduro examen.»—Sepan además que entre los administradores de «la civilización moderna» figuran «los adelantamientos, y la prosperidad y la grandeza de las naciones;»—pero que estas gangas—«sólo pueden realizarse á costa de esfuerzos»—y que en esto cabalmente se conoce cuando los pueblos son «enérgicos é inteligentes.»—Por todo lo cual, «obraréis impulsados por la elevación de miras que siempre anima á la noble nación de quien sois representantes»—y de resultados, «alójareis el bolsillo, dareis á la civilización moderna, ó sea al Tesoro público, lo que tengáis y lo que no tengáis; porque si no, está demás el pensar en—adelantamientos, prosperidad y grandeza.»—Excusamos decir que también—«en todos estos proyectos, dominará un espíritu conforme al de la Constitución de la Monarquía;»—espíritu que, mal tasado, vale ya á la hora presente tres mil millones de reales en cada año.

Este párrafo, por ser completo en todo, hasta está bien escrito. Figúrense ustedes una—«elevación de miras» convertida en caldera de vapor ó en mulas leoneras—«impulsando á los representantes de la noble nación»—á que receten á los contribuyentes—«esfuerzos que no rehu; en los pueblos enérgicos é inteligentes.»—O de otro modo, la energía y la inteligencia de los pueblos está en proporción del dinero que les cuesta esta ganga del espíritu consabido.

«Tal es, señores senadores y diputados, el estado en que hallais los negocios públicos, y la perspectiva que se ofrece á vuestros laboriosos afanes.»

Doy de ello fe—

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Fisgoneando La Democracia las intenciones del artículo en que La Esperanza de ayer se hace cargo del publicado por aquel periódico—«sobre la adhesión del neo-catolicismo á la dinastía.»—llama toda la atención de sus lectores sobre los siguientes párrafos del dicho artículo de la propia Esperanza:

«En cuanto á lo otro, á lo de los neos, la injusticia del Sr. Castelar salta verdaderamente á los ojos. ¿No vió acaso que, cuando lo de San Carlos de la Rápita, los neos se apresuraron á hacer las mayores protestas de adhesión á la dinastía reinante, á la Reina Isabel? ¿No vé acaso hoy que, mientras atacan dura aunque justamente á todos los Soberanos liberales de Europa y del mundo, manifiestan el mayor respeto á la Reina constitucional Doña Isabel de Borbón, que siempre ha dicho que era y quería ser constitucional, que siempre, y ahora más que nunca, en estas últimas crisis, por los hombres de quienes se aconseja, por los hombres á quienes llama, está demostrando que no quiere separarse un ápice de las reglas y prácticas del más perfecto constitucionalismo?»

«El Sr. Castelar no puede negar esto, y sólo ello basta para echar por tierra todas sus observaciones respecto de los neos.»

Después de transcribir estos párrafos, dice La Democracia:

«Al parecer, las palabras de La Esperanza van dirigidas á nosotros, y sin embargo, bien podría ser que fuesen más bien una censura terrible á los neos. ¿Qué le parece á El Pensamiento Español de nuestra interpretación?»

¿Qué nos parece? Pues nos parece que en esos párrafos La Esperanza, ni se refiere ni puede referirse de modo alguno á nosotros; porque La Esperanza habla ahí de los neos, y nosotros, gracias á Dios, no somos neos, sino católicos, apostólicos, romanos.

En calidad de tales, para profesar doctrinas, para emitir ideas y para alimentar afectos, no miramos jamás á ninguna pasión ni á interés alguno de partido, sino á lo que enseña y manda y practica la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, única y exclusiva Maestra cuyos principios y fallos aceptamos y veneramos, tomándola por guía única y criterio único de nuestros pensamientos, palabras y actos.

Por eso lloramos, con la Iglesia y como la Iglesia, las tribulaciones y escarnios que la Iglesia padece hoy en Italia y en Polonia; por eso execramos al impio liberalismo plamonte que insulta y escarnece en toda Italia á Jesucristo en su Cabeza visible, y lo execramos con la misma indignación, por iguales causas y con el mismo fin que execramos á la autocracia pérfida y cruel que despedaza en Polonia á los fieles miembros de Jesucristo.

Por eso, con la Iglesia y como la Iglesia, execramos en España todos los crímenes pasados, presentes y futuros cometidos por el liberalismo español, atribuyendo la responsabilidad de ellos á quien se la atribuya la Iglesia, y en el mismo grado, y al mismo tiempo y en la misma forma que la Iglesia.

Por eso, en Italia como en Polonia, y en España como en todas partes, oramos, con la Iglesia y como la Iglesia, por quien la Iglesia ore en España, en Italia y en Polonia, creyendo que ni en Italia ni en Polonia, ni en España ni en parte alguna, hay otro modo de pertenecer como debe pertenecerse á la Iglesia, es decir, en cuerpo y alma, con la mente, con el corazón, con la doctrina, con el deseo, con la palabra, con el acto.

Ignoramos si los neos piensan así, porque hasta ignoramos si hay neos. En todo caso, debemos decir que así piensan, así sienten y así hablan en todas partes los católicos apostólicos romanos; y que sólo pensando, y sintiendo y hablando así, y no de ningún otro modo, se

piensa, se siente y se habla como la Santa Iglesia de Jesucristo, supremamente regida por su Vicario visible en la tierra, y en cuyo seno con la gracia de Dios esperamos morir, fieles de todo punto como, gracias al mismo Dios, vivimos.

Esto es lo que nos parece de la interpretación de La Democracia.

GAVINO TEJADO.

Sin negar ni afirmar nada sobre la exactitud del hecho que refiere El Independiente, trasladamos á continuación el párrafo suyo, que dice así:

«Sabemos positivamente que es un hecho la decisión del Gobierno británico de reconocer como beligerantes á los insurrectos de Santo Domingo, y sabemos asimismo que el ministro inglés en esta corte, en atención á las actuales circunstancias políticas, no notificará este suceso al ministerio hasta dentro de cinco ó seis semanas.»

Dentro de breves días habrá de tratarse ampliamente la cuestión, y conoceremos bien los hechos sobre que debe fundarse un juicio maduro. Entretanto, hoy, según dice un periódico, pasará el negocio á informe de la junta consultiva de guerra.

Por nuestra parte, hemos resuelto no emitir opinión definitiva hasta poseer todos los datos, y ojalá los partidos pudieran tener calma para seguir el mismo rumbo. Pero no lo esperamos.

El partido progresista, según indica El Independiente, trata de elevar al Trono una respetuosa exposición relatando algunos abusos cometidos por administraciones anteriores, y pidiendo algunas concesiones y reformas administrativas que le faciliten, como partido legal, el acceso al poder.—Esta exposición, al decir del mismo periódico, irá firmada por un millón de españoles.

Muchos españoles nos parecen estos para una exposición progresista.

Mucho habrá rebajado también el progreso puro de sus aspiraciones semi-democráticas, si ya se contenta con reformas administrativas para abandonar el redil del retraimiento.

Mucha será la necesidad que tiene del poder el partido progresista, si es cierto que de los artículos anti-dinásticos pasa á las exposiciones respetuosas.

Mucho, en fin, ha debido cabildarse estos días, si es exacto que el progreso puro ha resuelto por ahora no hacer de las suyas.

La Correspondencia, sin embargo, dice que en la tertulia progresista no se habla como quien hace exposiciones respetuosas, sino como quien escribe artículos irreverentes. Y esto nos parece más verosímil.

El desengaño no entra así como quiera en un millón de ánimos progresistas.

Por otra parte, ni un millón de progresistas ni un millón de duros, pueden ponerse fácilmente como base de una exposición respetuosa.

Pero si con todo y con ello fuera cierta la noticia, si al fin y al cabo llegasen los progresistas al poder, ¿qué puede importarle la miliaria á un cuerpo social en estado de gangrena?

Cuando el día pasado defendíamos contra La Democracia al Excmo. Sr. Arzobispo de Santo Domingo, anunciábamos que aquel venerable Prelado había recibido una carta de Su Santidad.

Hela aquí; y en vista de ella esperamos que el diario democrático no continuará indicando que el Excmo. Sr. Monzon se halla ausente de su diócesis de una manera anti-canonica:

«A NUESTRO VENERABLE HERMANO BIENVENIDO, ARZOBISPO DE SANTO DOMINGO.—MADRID.

PIO PAPA IX.

Venerable Hermano, salud y bendición apostólica: Lo que en estas temerarias circunstancias hemos hecho resonar tantas veces en los oídos de nuestros Venerables Hermanos, á saber: que lomen en todos los casos el escudo de la fe, el yelmo de la salud y la espada del espíritu, que es la palabra de Dios, esto mismo Nos alegramos que tú lo hayas hecho por medio de tu instrucción sobre los dos Principados del romano Pontífice. Pues mientras por doquiera se multiplican y propagan los mismos errores y se combaten con los mismos solismas la autoridad espiritual y temporal de esta Santa Sede, para que arrojada la Cabeza de la Iglesia de su Silla de honor y de jurisdicción se rompan los vínculos de la unidad y se acarree la ruina de la misma Religión católica, interesa sobremanera que los Obispos manifiesten el peligro á los pueblos, señalen y descubran las doctrinas falsas, sugieran razones y argumentos con los cuales pueda descubrirse su vaciedad y detenerse su malicia, y que esto lo hagan de tal modo, que sus amonestaciones y enseñanzas acomodadas, en cuanto sea posible, á la capacidad de todos, lleven consigo aquella firmeza y aquella luz tomada de las sagradas letras, de la tradición y de otras puras fuentes con que se quebranten los ataques de los enemigos y sea burlada su astucia. Que tú has conseguido todo esto, Nos lo persuade lo que hasta ahora hemos podido leer de tu instrucción, la que por lo tanto hemos recibido con muchísimo gusto, así como también la Carta Pastoral, en la que, al ausentarte de tu grey, condenaste todo pretexto y fingido color con que se ha querido encubrir la sublevación y rebelión, acordándole que á todos está mandado el que estén sujetos á las potestades supremas como ordenadas por Dios, á quien resisten por lo tanto cuantos á ellas resisten. Y así Nos alegramos contigo de que en tus dos escritos hayas procurado mirar por el bien de la Iglesia y del pueblo que te ha sido confiado, y de que hayas cumplido valerosamente esta parte gravísima de tu ministerio. Queremos, por lo tanto, que sea para tí una prenda de nuestro ánimo

agradecido la licencia que Nos pediste de subdelegar todas las facultades que se te concedieron para dispensar en ámbros foros sobre los impedimentos del matrimonio con los católicos sujetos á tu jurisdicción, en los mismos casos empero, y con las mismas condiciones en otra parte designadas, y tan sólo mientras dure esta tu ausencia de la diócesis. Mas á esta significación de Nuestra voluntad inclinadísima hacia tí, añadimos la bendición apostólica, que damos muy afectuosamente á tí y á tu Clero y á todo el pueblo.

Dado en Castelgandolfo á 20 de Agosto de 1864.—PIO PAPA IX.»

Todos los periódicos incluso EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se han ocupado en estos días en una nota pasada por los representantes de las Repúblicas sur-americanas reunidas en Congreso, al general Pinzon para que devuelva al Perú las islas Chinchas.

Los plenipotenciarios al Congreso americano habían acordado pasar una nota colectiva al jefe de nuestra escuadra Sr. Pinzon antes de principiar sus deliberaciones, y al efecto nombraron al Sr. Centeno, secretario de la legación de Chile, para que se embarcase en un vapor de la compañía inglesa y pusiese en manos del jefe de las fuerzas españolas la nota que á continuación insertamos tomada de los diarios franceses, pues los del Perú no publican la original.

Ya nos ocuparemos en este escrito, que se halla concebido en los términos siguientes:

LIMA, 31 de Octubre de 1864.

Los infrascriptos ministros plenipotenciarios de Bolivia, Chile, de la Confederación argentina, de los Estados Unidos de Colombia, de los Estados Unidos de Venezuela, y del Perú, residentes en esta capital, creen de su deber dirigirse al señor almirante don Luis H. Pinzon y de hacerle saber que la ocupación de las islas Chinchas, tomadas en nombre de España, ha herido profundamente los intereses de la América, y especialmente los de las Repúblicas que los infrascriptos representan.

Esta ocupación, que no era motivada por ninguna negativa del Perú á satisfacer reclamaciones especificadas de una manera clara y precisa; que no fué la consecuencia de una declaración de guerra hecha según las prescripciones de la ley internacional; que no se ejecutó sino pretextando un supuesto derecho de reivindicación y un pretendido estado de tréguo, que no pudiendo conciliarse con la independencia indiscutible de la República del Perú, atenta al derecho de todos los Estados del continente y hace concebir justas alarmas acerca de los desígnios de España contra su calidad de naciones independientes.

La independencia de la América ha sido el resultado de los esfuerzos comunes de estos pueblos que constituyeron en Estados soberanos. La solidaridad que los unió desde el principio les impone deberes que no pueden prescindir de llenar. La amenaza hecha á la existencia política de una de las Repúblicas por causas que le son á todos comunes, autoriza á los infrascriptos á hacer todos los esfuerzos para conjurar un peligro que, por su extensión, traería consigo las consecuencias más graves.

Los infrascriptos se dirigen al señor almirante don Luis H. Pinzon, como único representante del Gobierno español en este asunto, y como jefe superior de las fuerzas navales que ocupan las islas Chinchas, parte integrante de la República peruana.

Más de seis meses han transcurrido sin que España haya dirigido al Perú reclamación alguna; el peligro de que la ocupación se prolongue indefinidamente, y una ostentación de fuerzas que parece hacer más grave para los pueblos de América esa situación ya incierta y alarmante, obligan á los infrascriptos, vista la urgencia misma de la causa, á descartarse de ciertas formas y requerir á S. E. el almirante D. Luis H. Pinzon, para que abandone prontamente las islas y las devuelva al Perú en los términos y formas que respondan al derecho y á la dignidad de esta República.

La declaración del Gobierno español, diciendo que no había autorizado aquel acto, quita toda contradicción en su conducta y todo ataque á su dignidad, y le permite restituir lo que no ha mandado apropiarse.

Esa misma declaración del Gobierno español, reprobando el principio de reivindicación y el estado de tréguo indicado desde luego, habrían disipado las justas alarmas de América, si no hubiese continuado la ocupación.

Las repúblicas que los infrascriptos representan desean conservar sus relaciones amistosas con la España, y están prontas á dar á la nación, á que estos pueblos deben su origen, testimonios sinceros de sus sentimientos; y el Perú, que por su parte está animado de los mismos sentimientos, está dispuesto á atender las justas reclamaciones que se le dirijan en debida forma por las vías diplomáticas, á fin de examinarlas atentamente y de arreglarlas tan pronto como haya sido repuesta en posesión de su territorio.

No pueden en el entretanto permanecer en la incertidumbre y en espera en presencia de la situación creada por el abolicionismo de 14 de Abril.

Los infrascriptos no creen útil recordar que los hechos que se suponen pasados, después de aquella fecha, no pueden ser invocados como un obstáculo, puesto que el Perú los ha rechazado con toda la energía de su dignidad y porque las investigaciones hechas con cuidado prueban hasta la evidencia que jamás han existido y que jamás ha habido antecedente alguno que pueda manchar la conducta de la república peruana.

Los infrascriptos, en nombre de las repúblicas á quienes representan, en vista del deber que les incumbe de proteger sus derechos y deseos de mantener buenas y amistosas relaciones con España, se dirigen al señor almirante D. Luis H. Pinzon con el objeto designado más arriba, y esperan se servirá darles una respuesta que ponga término á esta situación ó que determine los procedimientos para lo sucesivo.

La presente nota será entregada al señor almirante D. Luis H. Pinzon por D. Ignacio Centeno, comisionado al efecto, y cuya persona le recomendamos.

Los infrascriptos saludan, etc.»

Esta nota fué entregada al almirante español el día 1.º de Noviembre, y parece que

este contestó por el conducto del citado señor Centeno, con qu en conferencia largamente, limitándose á decir que no podía acceder á la intimación que se le hacía por carecer de instrucciones de su Gobierno para un caso semejante.

Ayer llegó la estafeta del Pacífico con pliegos para el Gobierno.

Un periódico dice, que las noticias recibidas por ese conducto no son satisfactorias.

A La Correspondencia escriben de Londres la siguiente carta:

«Por el paquete del 2 de Enero salen para el Perú los comisionados que vinieron hace cinco meses para contratar un empréstito, señores Pardo y Sevilla, hijo aquel del conocido literato limeño correspondiente de la academia de la lengua, y el segundo, director del Banco del Perú. Los capitalistas ingleses no les han querido prestar ni un real, porque mientras no se les restituyan las islas Chinchas no tienen confianza en las eventualidades del porvenir; y el crédito es tan receloso que la ocupación de aquel tesoro ha bastado, aunque no hayamos sacado partido de él, para impedir que los peruanos, válidos de tan preciosa hipoteca, contratasen una operación financiera que hubiera complicado mucho la cuestión, no sólo por los aprestos militares que hubieran podido hacer, sino porque el público de la City habría tomado por su interés cartas en el negocio contra nosotros, en el caso de realizarse el proyecto de los señores Pardo y Sevilla.

Ese proyecto era el mismo, aunque con bases más ventajosas, que estaba á punto de realizarse cuando llegó en el mes de Mayo la noticia de la toma de las islas. De los diez mil millones de reales que valen las Chinchas, la hipoteca extranjera tiene derecho á unos setecientos, de los cuales la mitad pertenece á los ingleses; pero hay que advertir que estos últimos no meten gran ruido en la cuestión, porque tienen seguro su capital, y porque los grandes intereses agrícolas se resentían del alto precio á que el Perú vende la tonelada de guano. Aquí se ve que el mejor modo de hostilizar á los peruanos es anunciar oficialmente que se va á hacer una rebaja en el precio de aquel alono, pues como gente positiva optan por los medios financieros y dejan en segundo término los de guerra.»

S. M. la Reina, queriendo solemnizar, como tiene de costumbre, el cumpleaños de su augusta hija la infanta doña Isabel, prodigando algún socorro á las clases más necesitadas de la sociedad, ha remitido al señor gobernador de la provincia la suma de 60,000 reales, para que los distribuya entre los establecimientos de Beneficencia y los monasterios de religiosas más escasos de recursos; distribución que el señor Gutierrez de la Vega ha mandado hacer, y que aparecerá uno de estos días en la Gaceta.

Ayer fué entregada á S. A. R. el Principe de Asturias la carta autógrafa que le dirige el bey de Túnez con la condecoración de la orden Real de Hassan. El pliego viene dentro de una riquísima bolsa de tisú de oro, y la condecoración está guarnecida de brillantes.

El Diario Español, después de declarar, casi paladinamente en un párrafo, que el autor del artículo que publicó el martes es el Sr. Lorenzana, anuncia que dicho artículo ha sido denunciado.

En el artículo en que da cuenta de este hecho dice lo siguiente:

«Si el artículo en cuestión fuese condenable en el sentido que ha motivado la denuncia (por atacar la Religión y el Trono) ¿quién sería aquí el culpado? ¿el escritor que puede incurrir en tanta falta por malicia ó por inexperiencia, ó el Gobierno, que poseedor del criterio oficial, custodio de todos los sagrados intereses sociales, ve la falta, y la tolera y hasta la autoriza con su lenidad, con su silencio? En esto el ministerio ha sido fiel á sus antecedentes: ha dejado esas mismas instituciones largo tiempo desamparadas, para luego manifestar su enojo en disposiciones coléricas, que agravan su falta porque le obligan á confesarla á la faz del país. Entre los objetos confiados á su custodia y el agravio, el Gobierno no sabe nunca interponer el escudo de la ley: se goza sin duda en la vanidad, y para satisfacerla no hay ilegalidad en que no incurra ni solemne torpeza que no cometa.»

Dice hoy La España:

«El ruidoso artículo de los misterios publicado en El Diario Español, ha causado gran desagrado en el seno de la Unión liberal.

El señor duque de Tetuan, luego que tuvo noticia de aquel escrito, declaró que si toda la prensa de Unión liberal no protestaba contra aquel artículo, se retiraría á la vida privada.

Y en efecto vino la protesta, que ya conocen nuestros lectores.

Pero sucedió que por la noche otros muchos hombres importantes de la Unión declararon que si en este caso se abandonaba á El Diario Español serían ellos quienes se retirarían á la vida privada.»

Leemos en La Democracia:

«Se notó ayer que, no obstante las protestas dinásticas del general O'Donnell, y la nota pasada de mano en mano contra las tendencias del Diario Español, el general O'Donnell no se presentó en la sesión regia, en aquel solemne acto donde se le ofrecía ocasión de mostrar una vez más que no le ha sido ingrato, que no merece el dictado con que le decoró la Reina en la proclama dirigida á los soldados de la guarnición de Madrid en la revista del Prado la víspera de la batalla de Vicálvaro. Sin embargo, nadie vió al general O'Donnell en el Senado. Esta ausencia, para muchos, era el punto final del célebre artículo.»

La Democracia anuncia hoy que el general Narvaiz lo ha demandado de injuria y calumnia.

Con motivo del nombramiento del marqués del Duero para la presidencia del Senado, El Espíritu Público, cuyo director había aceptado con gusto y orgullo el título de amante á prueba de deslealtad



del general Narvaiz, escribió ayer un artículo intencionado en el que su objeto amado no quedaba en muy buen lugar.

Con este motivo *El Contemporáneo*, amante apocreado de la actual situación, dedica hoy á aquel otro periódico un artículo, en el que después de criticar el de su colega de «venganza raquítica» y de punzar á los que suponen inspiradores de tal elucubración que dice forman una intolerante y microscópica fracción del partido moderado, termina diciendo: «Al enemigo que huya, puente de plata.»

El *Espíritu Público* por su parte dice hoy que el general Narvaiz que «ha tenido valor para afrontar con la opinión pública nombrando presidente del Senado al marqués del Duero, parece que funda toda su dicha en llevar á la gestión de los negocios públicos las revolucionarias doctrinas de *El Contemporáneo*».

Esto es historia.

Sigue la historia.

El Gobierno publicó anoche un artículo titulado: *El ministerio y la prensa moderada*, en el que decía que el espectáculo que está ofreciendo cierta parte de aquella es verdaderamente desconsolador.

Atribuye su oposición:

1.º A una mal entendida consecuencia por haber censurado, antes de saber si se realizaría, el nombramiento del general Concha para presidente del Senado.

2.º A mal humor.

Analiza lo que significa el tal nombramiento, y la conducta del Gobierno, y termina aconsejando á los diarios aludidos que mediten un poco y no se dejen llevar por la impresión del momento, que es casi siempre mala consejera, que se fijen en la organización del ministerio que dirige los destinos públicos, y sobre todo en la significación nunca desmentida ni desfigurada de su presidente; que vean si en las circunstancias actuales puede haber otro camino que ofrezca menos obstáculos y peligros, para que se convengan de que hacer hoy la oposición al Gabinete á nombre del partido moderado, es dar gusto á la revolución y servir la causa del vicalvarismo.

De los periódicos á quienes se dirige *El Gobierno*, sólo *La Libertad* se da por aludido y le contesta lo siguiente:

«El moderado periódico que se titula *El Gobierno*, da anoche á la prensa moderada á consejos que por nuestra parte agradecemos.

[Lo que son las cosas de este pícaro mundo! ¡Oir consejos de aquel á quien pensábamos darlos, aunque se nos tachase de inmodestos!]

A *El Gobierno*, periódico moderado, que tan brillantes artículos ha escrito contra el cuarto partido, pensado habíamos recordarle que D. Manuel de la Concha es una de las principales figuras de ese cuarto partido, y que nos extraña hasta cierto punto la inconsecuencia que observábamos en la conducta de nuestro estimado colega.

Bien suponíamos que su ilustrado director y propietario, nuestro amigo el Sr. Catalina, acaso no tendría tiempo para ocuparse en dirigirlo á la par que el registro de la Propiedad, donde tantos y tan graves asuntos absorberán de seguro toda su atención.

Esta, sin embargo, no era para nosotros una explicación completamente satisfactoria. Y así es, que

sólo hemos quedado satisfechos completamente, y de dejarle causarnos extrañeza la obediencia de nuestro colega, desde que hemos sabido que morirá pronto, para que de sus cenizas renazca *El León Español*, según de público se dice.

Y es claro que *El Gobierno* se habrá echado esta cuenta: ¿voy á convertirme en *Leon*, perdiendo ruin autonomía? Pues será *Leon* d' hoy.

Damos, pues, al *Leon* las más cumplidas gracias por sus consejos, en la parte que nos corresponden.

Observa un periódico que á la recepción de la Reina Cristina, á que acudieron en la estación del ferrocarril del Norte todos los miembros de la familia Real, no asistió el Infante Sr. D. Sebastian Gabriel de Borbón y Braganza.

Dice *Las Noticias*:

«Varios periódicos hablan con insistencia de cambios próximos en la servidumbre de Palacio. Nosotros podemos asegurar que nada se sabe todavía de positivo sobre dichos cambios.»

Sobre el propio asunto escribe *La Epoca* lo siguiente:

«Puesto que los periódicos radicales se ocupan con singular fruición en los cambios del alto personal de la servidumbre de Palacio, como si estas cuestiones domésticas debieran ser del dominio público, no nos parece ocioso advertir, por nuestra cuenta por supuesto, que, según nuestras noticias, ni el Gobierno de S. M. ha hecho indicación alguna, ni entre los altos funcionarios de la corte hay nadie que ignore sus deberes como súbdito de la Reina y como ciudadano de un país constitucional.

Si hay algo en toda la garrulería de los partidos radicales que merezca ser tomado en consideración, ciertamente que no es el tono amenazador ni la falta de respeto al medio más adecuado para hacer conocer las impresiones de la opinión pública en lo que tengan de legítimo.»

El general Lersundi, saldrá brevemente para las provincias Vascongadas, con el objeto de pasar las pascuas en compañía de su familia.

En un diario que suele estar bien informado hallamos la noticia de que va á ser nombrado director general de artillería el teniente general don José de la Concha, marqués de la Habana.

Dice *El Reino*:

«Se dice que el conde de San Luis cuenta con una fracción de 30 votos en el actual Congreso. No sabemos si la del Sr. Nocedal será más numerosa.»

Y añade *La Libertad*:

«Respecto de los amigos políticos del conde de San Luis, nos parece que su número pasa del señalado.»

Decía anoche *Las Noticias*:

«Los diputados más marcados de la oposición se han reunido hoy, y han nombrado una comisión en la cual figuran los señores Salaverría, Posada Herrera, Vega de Arrijo, Cánovas del Castillo y Ulloa, los cua-

les todos han sido ministros de la Corona. Esta comisión será la que dirija y ordene la oposición en su conducta y en sus actos.

*La Iberia* comenta esta noticia en los siguientes términos:

«La táctica de haber nombrado comisionados á personas que han disfrutado de las delicias de las poltronas, parece que revela un gran pensamiento de absorción, para ganar el mayor número de votos con el atractivo de recompensar en su día con magníficas credenciales el patriotismo de los que corran á unir sus votos á los votos unionistas.»

Puede que acierte *La Iberia*. De seguro acierta.

Se anuncia según *El Reino* que las mayorías de las Cámaras, en el caso de que el Gobierno presente algún proyecto de ley proponiendo el abandono de la antigua isla española, se harán intérpretes del sentimiento de la dignidad nacional, representado muy notoriamente en esta cuestión por el Jefe supremo del Estado.

Como oficialmente nada ha dicho el Jefe supremo del Estado, no sabemos qué es lo que el diario vicalvarista pretende dar á entender que harán las mayorías de las Cámaras.

Por lo demás, de tal anuncio no hemos oído nada.

Dice el mismo periódico:

«Como el Gobierno dice en el discurso de la Corona que propondrá reformas en la administración de justicia, nadie ha comprendido si ha querido aludir á la ley orgánica de tribunales ó á la de procedimiento criminal. En todas las materias ha sido igualmente explícito.»

E. día 14 del corriente fueron nombrados por el señor ministro de la Gobernación los alcaldes de todas las provincias de España.

Ayer, según dice *La Correspondencia*, se han comunicado las órdenes á París y Londres y se han acreditado en ambas capitales los fondos necesarios para el pago del semestre de la deuda exterior. «Ya están, añade, disponibles en Madrid los fondos necesarios para el pago de los grandes premios de la lotería que ha sortado hoy, que si caen en Madrid serán satisfechos el mismo día 24.»

Y si cae fuera, ¿cuándo lo cobran?

El Gobierno no ha admitido aún las dimisiones de los señores marqueses de la Pezuela y Novaliches. La del señor marqués de Viluma está anunciada para un día no lejano.

D. Mariano Romea, gobernador que es en la actualidad de Logroño, ha sido nombrado superintendente de la casa de moneda de Sevilla.

Ha sido nombrado alcalde-corregidor de Cádiz don José María Conte.

Con objeto de evitar equivocaciones, cosa que frecuentemente acontece, no tomando de la lista oficial los números premiados en el sorteo de la lotería, pre-

ferimos, seguros de que nuestros suscritores lo agradecerán, retrasar unas horas la inserción de los premiados en el sorteo de hoy, á darles una lista que no sea la oficial.

Anteayer celebró su primera Misa ante la Santísima Imagen de Nuestra Señora de Monserrat, y en la iglesia del propio monasterio, el Presbítero D. Ignacio Soler y Mario, natural de Calateff, en la provincia de Tarragona. Dicha Misa fué rezada, sin padrino, y sin ostentación de ninguna clase. El nuevo Sacerdote que por primera vez se acercaba al sagrado altar para celebrar el inmenso sacrificio, hace pocos años que era muy conocido de toda la marina mercante como experimentado piloto y capitán del bergantín *Currutaco*. Después de haber navegado por espacio de 23 años, haciendo continuos viajes á varios puntos de Ultramar, Dios le inspiró en medio de una vida activa y llena de azares, el pensamiento de consagrarse, y fortificado más ardientemente en su propósito por un viaje que poco antes había hecho á Jerusalén, determinó, contando ya la edad de 40 años, dejar la navegación y dedicarse á la carrera eclesiástica.

A fuerza de su decidida y probada vocación ha permanecido durante unos seis años de colegio interno en el Seminario Conciliar del obispado de Barcelona dedicándose durante ellos, con una constancia que era la admiración de cuantas personas le conocían, á estudios pesados para su edad, y que ninguna analogía tenían con los que había hecho durante el resto de su vida, y á virtud de los cuales acababa de ser ordenado. Mañana se propone pasar á Manresa á fin de celebrar ante la venerada capilla de la cueva en que hizo penitencia el Santo Patrono del nuevo Sacerdote.

El Cabildo catedral de la santa iglesia de Jaén ha nombrado Vicario capitular y gobernador eclesiástico de aquella diócesis *Sede-vacante*, al Sr. D. Maximiano Angel y Alcazar.

El señor gobernador de la provincia ha recibido la suma de 60.000 rs., donativo que el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo hace á los establecimientos de beneficencia de esta corte, dejando autorizado al señor Gutierrez de la Vega para que los distribuya como crea más conveniente.

En todas las secretarías de Cámara de los señores Obispos de España se ha abierto suscripción para aliviar la triste suerte de los desgraciados que más hayan sufrido con motivo de las últimas inundaciones.

El ministerio de Fomento también ha contribuido en la misma proporción que el de la Gobernación al alivio de las desgracias causadas por la inundación de Aleira.

## ULTIMA HORA

El Senado ha procedido hoy á elegir sus secretarios, habiendo resultado electos los señores D. Juan Sevilla, duque de Sesto, D. Hilarión del Rey y el Sr. Sanchez Silva.

El duque de Sesto, y el Sr. Sanchez Silva, fueron candidatos de la oposición.

En el Congreso se procedió á votar la mesa interior.

El Sr. D. Alejandro de Castro, resultó electo presidente por 192 votos contra 62.

Los votos de la oposición fueron todos en blanco.

Vice-presidentes, resultaron elegidos los señores Zaragoza, Belda, Orovi y Polo.

Secretarios, los señores conde de Campomanes, Botella, Moraza y Modet.

Este último de oposición.

En las comisiones de actas también resultaron elegidos los candidatos ministeriales.

## TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

PARIS, 23.

*El Monitor* en su número de hoy, relata los pormenores de la entrega solemne que se ha hecho el día 21 de una caja con el retrato del Emperador acompañado de una carta de Drouyn de Lhuys al Sr. Allison, alcalde de Sunderland, como expresión de gratitud por la recepción simpática que se hizo en aquel pueblo, en el mes de Octubre último, á la fragata de guerra *Danaé* y por los discursos calorosos que se pronunciaron en favor de la alianza franco-inglesa.

Habiendo publicado los periódicos un despacho del ministro Lanza al prefecto de Nápoles relativo á un acuerdo entre el Emperador Napoleón y el Rey Victor Manuel con el objeto de pedir al Gobierno romano la expulsión del territorio del patrimonio de San Pedro de gran número de refugiados, *El Constitutionnel* en su número de hoy declara que tal acuerdo no existe y supone que el despacho de Lanza es apócrifo.

LIVERPOOL, 22.

El corsario confederado *Shenandoah* ha apresado ó echado á pique en las costas de la América del Sur gran número de buques del comercio de los Estados-Unidos del Norte.

CASSEL, 22.

Después de unos debates acaloradísimos, la Cámara ha aprobado la proposición en virtud de la cual el ministerio comparecerá como acusado con motivo del asunto del picadero (Manege) de Wachenfeld.

CONSTANTINOPLE, 20.

Un horroroso incendio ha destruido el magnífico palacio de Fuad-Bajá. El Sultán le ha enviado inmediatamente una gran cantidad de dinero para indemnizarlo de la pérdida de sus muebles, y al mismo tiempo le ha regalado un palacio imperial.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado 47-20 y 47-00 publicado.

Títulos del 3 por 100 diferido 42-15 y 41-75 publicado.

Denda del personal, 21-70 no publicado.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 83-25 no publicado.

Acciones del Banco de España, 180 d. no pub.

hábil consiste en entrar en la confidencia de los que se sospecha que directa ó indirectamente participan de tales manejos, para fijar después la calidad por decirlo así de los hilos que forman la red de que ántes hablábamos. Y para alcanzar confidencias, no siempre, al menos en apariencia, sirven hombres de inferior condición, ni pueden carecer de recursos pecuniarios, ya que á veces tienen que aproximarse á personas notables y hasta en algunas ocasiones echársela de grandes. Para vender después las confidencias arrancadas á precio determinado y por oficio, bien se comprende que los que le hacen ni pueden ser flor de caballeros ni tienen por blanco único el bien público. Y conforme al asunto y á su extensión, tiene que obrar á veces inmensa falange de gentes, por cuyo número y obras puede venir en cuenta de las ventajas respecto de moralidad pública y de gastos, que con semejante institución lasociedad moderna lleva á la antigua. ¡Consecuencia necesaria en todo de la soberanía popular y del consiguiente derecho, á todos conferido, de rebelarse y de conspirar!

El que primero fundó la precitada ciencia, arte ó práctica, como quiera llamársele, Gius, la perfeccionó por cierto admirablemente. Fomó en Francia, bajo el primer Imperio, por lo que fué ántes y lo que fué después, resultó hombre digno, en medio de aquellos sucesos, de hallarse al frente de la nueva institución superior á todas las demás del Estado, por la sencilla razón de que si estas miran á su bien estar, aquella va dirigida á hacerla existir; y Napoleón I, que en aquella elección dió pruebas de su admirable perspicacia en conocer y saberse servir de los hombres, le dió atribuciones conformes á la importancia de su cargo, formando así la jurisprudencia de los Estados modernos, en que la policía tiene que ser y es casi siempre poco menos que omnipotente. ¡Gran ventaja que va recavado la libertad pública, al hallarse bajo la tutela de una institución omnipotente, que tiene por norte de sus pesquisas un secreto impeneable, y por norma de su procedimiento, la arbitrariedad! Desde entonces, en los fastos de la policía ha comenzado á referirse con gran misterio, (cosa muy conveniente para confundir y asustar respecto de otros misterios), y han empezado á escucharse con no menos curiosidad, esos

inauditos portentos de arcanos revelados, de correspondencias descubiertas, de sorpresas repentinas, de cartas sustraídas, de palabras referidas, de una trama interrumpida y de muchas cosas increíbles que hacen fruncir el ceño y abrir la boca como si viéramos milagros. Milagro que en verdad no existe, atento el inmenso ejército de *confidentes* (así se llama por eufonía á los espías) extendidos sobre toda la superficie de Europa, entre los cuales hay títulos de todas clases, sabios letrados, artistas, damas de alto coturno, y sobre todo rufianes y mujeres públicas; pues la prostitución disciplinada con un fin de moralidad, se ha considerado siempre por la policía moderna, donde quiera florecen las libertades del 89, como instrumento poderoso en sus manos para descubrir el país.

Hay quien cree que su eficacia sea ya reducida en nuestros días, merced á los ferrocarriles, telégrafos eléctricos, al magnetismo animal, y aun en algunos casos graves al recurso de los *mediums*. Mas siendo estos medios de que lo mismo puede valerse uno que otro, no parece tan poderosa la acción de éstos sobre la policía, á no ser por la mayor facilidad y rapidez que los ferrocarriles y telégrafos proporcionan al Gobierno, pues respecto del diablo (si á este se alude en los *mediums*, aunque nos inclinamos á creer sean otros), parece que por lo general no quiera ingerirse en la policía. Y si se retrae, por no dar celos con sus preferencias y embrollar igualmente á las partes opeadas, no puede negarse que obraría con gran juicio.

Dicha institución no sólo pue forma la base, sino que tiene que formar por necesidad las bases de la cosa pública, donde quiera se profese más ó menos explícitamente la soberanía popular y el consiguiente derecho de conspirar y de insurrección. Ella explica perfectamente la portentosa estabilidad de que han disfrutado los Gobiernos á partir de tan peregrino descubrimiento; cuando al contrario, atentos los grandes y hábiles presidos de que están rodeados, debían los desórdenes públicos haber sido mucho más raros que por lo pasado. Y sin embargo, ha sucedido al revés! Antes del indicado descubrimiento, la duración de los Estados y de las Monarquías se media por siglos, mientras que á partir de la Restauración de 1814, apenas se cuentan por años, hasta tal punto que no

rectitud, de justicia y de cuanto hay. De este modo, cuanto más se ha extendido y ro-bustecido la conquista de la soberanía popular, tanto más ha ido creciendo la audacia del poder civil en invadirlo todo, dominarlo y absorberlo en sí mismo, habiendo llegado las cosas á tal extremo, allí donde más se arraigara la conquista, que representa bastante bien á estos países la libertad de que disfrutaban bajo los Faraones los egipcios, á los que estaba prohibido moverse *manum aut pedem absque imperio* del Rey ó de su ministro. Y es natural: cuando el depositario del poder civil es legal y oficialmente el único en quien reside de hecho la soberanía del pueblo, todo lo que aquel quiere y hace se supone querido y hecho por este: el cual, por otra parte, no tiene más camino legal y oficial para querer y obrar, sino es por medio de su legítimo depositario y de su excesiva burocracia.

No hay pues que extrañar que aquel y esta se ingieran tanto en la cosa pública, debiendo uno tan sólo admirar el que les deje parte quien tiene títulos poderosísimos para tener el todo. Así que los socialistas y comunistas, más lógicos en esto que los moderados sus adversarios, anuncian para cuando lleguen al poder, su resolución de llegar hasta la última consecuencia, obligando al Gobierno-pueblo, que hoy es cartero, maestro de escuela, enfermero y administrador de hospicios, á labrar los campos, poner la mesa, vestir y calzar á los ciudadanos libres. Ignoramos si llegará á ensayarse, (pues vista la intrínseca repugnancia de la cosa, no será posible que vaya más allá de una mera tentativa) este sueño que ya refutó Aristóteles en el segundo capítulo de sus *Económicos*; pero sabemos que donde quiera dominan las conquistas del 89, se ha realizado en lo posible. Y entonces el ciudadano-libre, apenas puede dar un paso sin encontrarse con el Gobierno, ya bajo la forma de reglamento ó de vigilancia, ya como aduanero polizone, gendarme ó guardia municipal; y cuando más libre cree hallarse de él, le vé á su lado en disfraz de espía. Es pues una peste que no podría tolerarse si no hubiese por consuelo la noble convicción de que el ciudadano libre que es la víctima, es también el que como pueblo ha querido y ejercita así su derecho.

El estado por medio de un *acta civil* toma

posesión del súbdito al nacer como de cosa suya; y en Italia hasta lo defendería contra la *injusta vejación* de un Cura que se negase á bautizarle al tener por padrino á un excomulgado. El Estado después lo instruye y educa con sus libros, con sus métodos, con sus catedráticos oficiales desde el a, b, c, hasta la Universidad: donde después de laurearlo doctor, ó le afilia á su burocracia ó le habilita para ejercer las profesiones liberales bajo su inspección y casi á su nombre. Salido de esto apenas ha de hallar un rincón en que se vea libre de la tutela gubernativa, la cual ha de seguirle con reglas, prescripciones, previsión de abusos y sobre todo dádavas en las calles, las plazas, las diversiones públicas y en medio de sus relaciones. Si quiere unirse después según la ley matrimonial, á una mujer, al Estado y sólo al Estado pertenecerá, (haya ó no bendición sacerdotal, lo cual ni se averigua ni importa), el establecer las condiciones de dicho *Contrato civil*.

Esto sin contar los seis ú ocho años que lo ha tenido en el servicio de las armas, dispuesto siempre á matar ó á ser sacrificado por cualquier motivo que entrase en la fantasía del Estado. Llegado que sea el ciudadano libre al fin de su vida, no por eso deja el Estado su cargo de tutor; y á más de hacer tomar acta por sus dependientes de que está muerto y del modo y lugar de su sepultura, llevará por fuerza, si es necesario, á su cabecera un Sacerdote, en cuya convicción no pueden administrarse los Sacramentos al enfermo, ni enterrársele después en cementerio católico, por haber querido ejercer el ciudadano el derecho de morir rebelde á la Iglesia y de ser maldicido por ella.

Y no es lo expuesto sino ligera reseña de las admirables libertades de que empezaran á disfrutar los pueblos desde la conquista de la soberanía: pues esta las puede engendrar aun más extensas y preciosas, con que sólo se dediquen á desenvolver su especial fecundidad, hombres más lógicos y menos temerosos que no faltan é impacientes esperando estar su vez para demostrar al mundo que saben desempeñar su papel con la libertad, tan bien como ántes han sabido representar el cargo de ser *pueblo*. Entretanto, lo poco que existe ya como condición universal de las sociedades modernas en el continente europeo, hasta para demostrar la necesidad de



## PARTE RELIGIOSA.

**SANTO DE ROY. Santa Victoria, virgen y mártir.**  
**SANTO DE MARINA. San Gregorio, Presbítero y mártir.**—Vigilia con abstinencia de carne.

## CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Luis, donde sigue la novena de Nuestra Señora de la O. A las diez habrá Misa mayor á pastorela, con sermon, que predicará D. Basilio Sanchez Grande, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Pio Hernandez Fraile.

En el oratorio del Caballero de Gracia dará hoy principio la solemne novena que anualmente consagra la sociedad de la doctrina cristiana al Santo Niño Jesús. A las nueve de la mañana se cantará con solemnidad Prima y Cántica, y á continuación la Misa mayor. Después de las doce se hará un devoto ejercicio y el de Adviento. Por la tarde comenzará los ejercicios á las cuatro, se manifestará á S. D. M. y se retirará á Estación y Rosario, sermon, que predicará D. Ambrosio de los Infantes, novena. Santo Dios y reserva, concluyendo con la Salve á Nuestra Señora, villancicos y despedida del Santo Niño.

En la iglesia del colegio de Nuestra Señora de Loreto y en Nuestra Señora de Gracia, habrá Misa cantada á pastorela, á las diez.

En las parroquias, San Isidro, capilla de Palacio y otras iglesias particulares se cantarán vísperas, á las nueve de la noche matines, y á las doce Misa solemne.

En la parroquia de San Ginés dará principio al anocheecer después del rosario una devota novena al Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, y dirá la plática D. Pedro Palomeque.

**VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA.** Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón, ó la de la Paz en Santa Cruz ó en San Martín.

Se reza de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, con rito doble y ornamento encarnado.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina, nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

## Reales decretos.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. José María Esperanza y Sola, oficial de la clase de segundos del ministerio de la Gobernación.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Eugenio Alonso y Sanjurjo, oficial de la clase de segundos del ministerio de la Gobernación.

Vengo en nombrar oficial de la clase de cuartos del ministerio de la Gobernación á D. Antonio Blanco Guerrero, administrador de Correos de Valladolid.

Dados en Palacio, á veintinueve de Diciembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis Gonzalez Bravo.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

## Instrucción pública.—Nº 20042.

Excmo. Sr.: En vista de la instancia que han elevado á este ministerio varios profesores de medicina solicitando se les autorice para formar una sociedad, cuyo objeto sea estudiar y discutir la doctrina médico-

homeopática y promover los adelantos de la medicina en general, y de conformidad con lo propuesto por el Real consejo de Instrucción pública, la Reina (que Dios guarde) se ha servido autorizar el establecimiento de la expresada sociedad con la denominación de Academia homeopática española, y con arreglo al reglamento aprobado con esta fecha.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Noviembre de 1864.—Galiano.—Señor director general de Instrucción pública.

## CORTES.

## SENADO.

Sesión Regia de apertura de las Cortes, celebrada en el palacio del Senado el jueves 22 de Diciembre de 1864.

Reunidos los señores senadores y diputados en el salón de sesiones del Senado á la hora señalada para el acto solemne de la apertura, ocupó la silla de la Presidencia el Sr. diputado don Francisco Aynat y Funes, como de mayor edad, tomando asiento en las de secretarios, como más jóvenes, los Sres. diputados conde de Campomanes, don Isidoro Lora, don Angel Ordóñez de Massot, don Francisco Romero y Robledo.

Prévio anuncio del señor presidente, leyéronse las listas de los señores designados para componer las diputaciones que respectivamente debían acompañar á SS. MM. á la entrada y salida del palacio del Senado.

Concluida la lectura de las expresadas listas, el señor Presidente invitó á las diputaciones á estar prontas para el desempeño de sus respectivos cargos; y ántes que el estampido del cañon anunciase la salida de S. M. del Real Palacio, dejaron aquellas el salón, precedidas de los maceros, suspendiéndose la sesión entre tanto.

A la llegada de SS. MM. todo pasó en los términos en que ayer dimos cuenta, hasta su salida.

Después de regresar las diputaciones, evacuado su cargo de acompañar á SS. MM. y AA, levantó el Sr. Presidente la sesión á la una.

## Mercado de Madrid.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón	Cuartos libra.
Carne de vaca.	56 á 59	18 á 24
Id. de cerdo.	84 á 89	18 á 24
Id. de cordero.	90 á 98	20 á 26
Id. de ternera.	90 á 98	20 á 26
Despojos de cerdo.	83 á 86	18 á 20
Tocino añejo.	83 á 86	30 á 32
Id. fresco.	78 á 79	26 á 30
Id. en canal de ayer.	78 á 79	26 á 30
Lomo.	80 á 86	42 á 51
Jamon.	130 á 146	51 á 100
Acetate.	60 á 66	18 á 20
Vino.	40 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	42 á 64	14 á 24
Garbanzos.	26 á 34	10 á 14
Judias.	30 á 38	12 á 14
Arroz.	19 á 23	8 á 10
Lentejas.	7 á 8	4 á 6
Carbon.	80 á 82	20 á 22
Jabon.	5 á 7	2 á 3
Patatas.	5 á 7	2 á 3

## ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

8179 fanegas de trigo.  
 4074 arrobas de harina de idem.  
 10 libras de pan cocido.  
 6524 arrobas de carbon.  
 99 vacas que componen 40523 libras de peso.  
 423 carneros que hacen 9707 libras de peso.  
 310 cerdos degollados que hacen 59801 libras de peso.

## PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. . . . . de 41 á 49 Rs. Vb.  
 Cebada. . . . . de 28 á 30 id.  
 Algarroba. . . . . de 2 á 30 id.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 22 de Diciembre de 1864.—El alcalde-corregidor, conde de Puñonrostro.

## Fondos públicos.

COTIZACIÓN DEL DIA 22 DE DICIEMBRE DE 1864.

	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. p. consolidado.	47-35	47-10. d
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. p. id.	"	"
Títulos del 3 p. p. diferido	"	42-15 "
Inscripciones en el Gran Libro.	"	"
Material del Tesoro preferente con interés.	"	"
Idem no preferente, con interés.	"	"
Idem sin interés.	"	"
Participes legos convertibles á 3 p. p.	"	"
Idem del 4 y 5 por 100.	"	"
Deuda amortizable de primera clase.	40	"
Idem amortizable de segunda idem.	"	24-30 "
Deuda del personal.	22	24-90 d
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	"	"

## ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 P. p. ANUAL.

Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 0000 rs.	"	92	p
Idem de 4 2000 rs.	"	"	"
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs.	"	"	"
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	"	91	p
Idem de 9 de Marzo de 1853, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	"	"	"
Idem 1.º de Julio de 1850 de 4 2000 rs.	"	91	p
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	"	"	"
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80 p. anual	"	107	p
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. s. c.	84-50	84-60	p
Acciones del Banco de España.	"	172	d

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID. Observaciones meteorológicas del día 22 de Diciembre de 1864.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	706.83	0° 9	1° 4	N. O.	Niebla.
9 m.	706.51	0° 6	0° 8	N. O.	Idem.
12 m.	705.07	2° 2	2° 8	N. O.	Idem.
3 p.m.	703.89	1° 8	2° 2	N. O.	Idem.
6 p.m.	703.18	1° 1	1° 8	N. O.	Idem.
9 no.	703.09	0° 6	0° 8	N. O.	Idem.

Temperatura máxima del día. . . . . 2° 2  
 Temperatura máxima al sol. . . . . 2° 3  
 Temperatura mínima del día. . . . . 0° 4  
 Evaporación en las 24 horas. . . . . 0.2 milímetros.  
 Lluvia en id. id. . . . . 0.4 idem.

## OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA. Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 18 de Diciembre de 1864, á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
S. Petesburgo.	771,8	-8° 1	N. E.	Cubierto.
Stokolmo.	769,8	-2° 1	E. N. E.	Idem.
Copenhague.	769,8	-2° 1	E. N. E.	Idem.
Viena.	762,4	-1° 8	Calma.	Cubierto.
Leipzig.	765,5	-1° 0	N. E.	Idem.
Berna.	760,0	-3° 6	N. E.	Idem.
Greenwich.	758,0	-6° 9	E. S. E.	Nieve.
Bruselas.	761,9	-0° 8	E.	Cubierto.
Dunquerque.	759,3	-3° 8	S. E.	Broma.
París.	759,3	-0° 7	E.	Despejado.
Bardeos.	755,0	-1° 8	S. E.	Niebla.
Lyon.	760,4	-4° 8	N. E.	Idem.
Turin.	760,1	-6° 0	E.	Lluvia.
Florenca.	761,5	-6° 0	E.	Despejado.
Roma.	761,0	-6° 9	N. N.	Idem.
Nápoles.	761,1	-10° 0	O. S. O.	Nublado.

## ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. Funcion para mañana á las ocho de la noche.—*Ta Traviata*.  
 TEATRO DE VARIEDADES. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*El qué dirán? y el qué se me da á mí?*—Baile.—*Los dos inseparables*.  
 TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*El toque de animas*.  
 TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Pan y toros*.  
 TEATRO DE LA NUEVA INFANTIL. (Platería de Martínez.)—Mañana sábado 24 de Diciembre á las tres de la tarde funcion de NACIMIENTO.

## ANUNCIOS.

CALENDARIO CATOLICO PARA 1865. Escrito por el Excmo. Sr. D. Antolin Monscillo, Obispo de Calahorra; D. Pedro de la Hoz, Gabino Tejedo, Navarro Villalada, Miguel Sanchez, Orti y Lira, Salmeron y Martinez, Canga Argüelles, Galindo de Vera, etc., etc.  
 Precio, 4 rs.—Los pedidos se dirigirán directamente á la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Silva, 40; á D. Pablo Fores, Leones, 12, y á la administración de *La Regeneración*. No se serviráemplar alguno cuyo importe no acompañe al pedido.

**Calendarios de cuadro para 1865.** 1.º Calendario de cuadro, tamaño grande (41 centímetros de ancho por 31 de alto), con orlas de dos colores alrededor.—2.º Calendario de cuadro, tamaño pequeño (26 centímetros de ancho por 20 de alto), con orlas de dos colores alrededor.

Precio de cada uno de estos Calendarios. En Madrid. . . . . 4 rs.  
 — papel más superior. . . . . 5

Advertencia. En provincias, como no se puede enviar por el correo, los proporcionarán los libreros á 3 rs. los primeros y á 6 los segundos.

El Calendario de cuadro, es decir, de despacho, de oficina, de gabinete, de sala, de comedor, de cualquiera otra pieza ó habitación, está dispuesto de modo que puede colgarse en la pared y tener á la vista los seis primeros meses del año. Terminados que sean estos, se le da vuelta y se encuentran los otros seis restantes.

Creemos excusado encarecer la gran utilidad y comodidad de estos Calendarios comparados con los de en forma de libritos pequeños, que á lo mejor se extravían, y hacen que, sobre disgustarse, se pierda un tiempo precioso en su busca; lo cual no sucede con los de cuadro, que siempre están á la vista, y se halla lo que se desea en un momento.

**Agenda de bufete**, 6 libro de memoria, diario para el año de 1865, con noticias y Guía de Madrid. Precio, 8 rs. en Madrid encartonada, y 13 en tela á la inglesa; en provincias, 10 y 15 rs. por medio de los correspondientes, y por el correo, 14 y 19. Esta Agenda es hoy día el libro más popular en España, por la utilidad inmediata que todos los días presta al público.

**Agenda forense**, 6 libro de memoria, diario para el año de 1865, para uso de los abogados, notarios y procuradores, que contiene un índice de nuestra legislación, una indicación exacta acerca del personal de nuestros tribunales y colegios. Un bonito tomo. Precio: desde 8 rs. hasta 78, según la elegancia de la encuadernación ó de la cartera.

**Agenda de bolsillo**, 6 libro de memoria, diario para el año de 1865, con el Calendario y Guía de Madrid, libro muy curioso y de gran utilidad para todos. Un bonito tomo. Precio, desde 6 rs. hasta 76, según la elegancia de la encuadernación ó de la cartera.

**Agenda médica** para bolsillo, 6 libro de memoria, diario para el año de 1865. Para uso de los médicos, cirujanos, farmacéuticos y veterinarios: este libro puede decirse que es el *vade-mecum* indispensable de los profesores del arte de curar. Un bonito tomo. Precio, desde 8 rs. hasta 78, según la elegancia de la encuadernación ó de la cartera.

**Agenda de la lavandera** y de la planchadora para 1865, 6 sea cuenta de la ropa que semanalmente se le entrega. Precio 2 rs. en Madrid y 2 y medio, franco de porte, en provincias. Este libro de primera necesidad y de reconocida utilidad material debe existir en todas las casas.

**Gran surtido** de almanagues ilustrados, españoles franceses, ingleses; almanagues de Gotha, almanagues de París para 1865.—Anuarios franceses y españoles para 1865.—Obras ilustradas de gran lujo para aguinaldos—ótrones de Navidad y de Año nuevo, desde 3 rs. hasta 6000.—Suscripciones á todos los periódicos extranjeros y nacionales.

Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza del Príncipe Don Alfonso (antes de Santa Ana) núm. 8, Madrid. (Núm. 275.—9.)

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable, D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 47, bajo

que ántes habíamos, y que tienen los Gobiernos de tener ligados á sí, por medio del sueldo, el número mayor posible de dependientes oficiales; á la par que un número inmenso de pretensiones, nacidas del empeño de participar de la autoridad que ejerce el Gobierno, y de la libertad que tienen los súbditos.

Si el Estado, nuevo Argos, quiere verlo todo, y nuevo Briarco, hacerlo todo, no es extraño tenga que tener cien ojos como aquel y cien brazos como este; sintiendo nosotros que no haya en la mitología un monstruo de cien orejas, porque también las necesita el Estado para oírlo todo. Bien que á más de los innumerables negocios en que se mezcla, los hay en que sin perjuicio suyo ni ageno podría no meterse, dispensándose en ellos el ver y saber; por más que por su amor á la existencia le parezcan poco al efecto los cien ojos de Argos y las cien orejas de nuestro monstruo anónimo. Bien se entiende que nos referimos á la policía moderna con cuya institución pierde algo en decoro el origen griego de esta palabra; pero en cambio se ha vuelto una conquista de nuestros tiempos, llamada á espiar las intenciones, á sorprender los procedimientos y á deshacer los conatos de conspiración organizada en sociedades secretas.

## VIII.

**Segunda Conquista que nace del derecho de resistir á la opresión: la policía política.**

Ha pocos meses que leíamos en un periódico francés, un artículo muy fundado acerca de la organización de la policía de París, á mitades del siglo pasado. Y aunque por lo que en él se refiere pudiera creerse que dicha institución fué anterior á la gran revolución, no pudiéndola por lo tanto considerar como *Conquista* de esta, dicha lectura nos confirma sin embargo la opinión de que la policía, como está organizada hoy es cosa de este siglo.

Usábase de su nombre en Francia á fines del pasado, para indicar una magistratura cuyas atribuciones ántes pertenecían á otros, como son los juegos, las diversiones públi-

cas, las publicaciones notables, los desafíos y otras cosas por el estilo: siendo lo cierto que el nombre y objeto á que hoy se destina es nuevo, y no significa lo que ántes, y debe ser consecuencia necesaria de la estúpida y fecunda conquista que hicieron los ciudadanos libres con su derecho de resistir á la opresión. Obsérvese, pues, cómo de una cosa nace otra, y cómo una vez admitido un principio no es posible rechazar sus lógicas consecuencias, por desagradables, indecorosas y dispendiosas que éstas sean.

Del derecho sagrado é imprescriptible de resistir á la opresión, derivase por necesidad el derecho no menos sagrado é imprescriptible de conspirar; relacion ésta que hizo se adhieran tacitamente y sin excepción todos los honorables de Turin á lo que en el Parlamento les dijera uno de ellos: «¡Todos cuantos aquí estamos hemos conspirado!» Ya que es manifiesto que todos habían resistido á la opresión, rebelándose contra sus legítimos Soberanos, incluso los piamonteses y lombardos, que participaron de su mérito auxiliando la rebelión para recoger por fruto la Italia una, es claro que ántes de hacerlo y para hacerlo han tenido que conspirar. Y ¿por qué habían de avergonzarse del nombre de conspiradores? Siendo el fin íceto, y hasta constituyendo éste un derecho sagrado, ¿quién ha de considerar ilícito el único medio que, generalmente hablando, existe para alcanzar semejante fin? Y bien decimos *único medio*, pues conceder el derecho de resistir á un Gobierno opresor, por forma y circunscribiendo la resistencia al individuo, que ejerce este derecho, parecemos cosa ridícula, y hasta una burla para que arjeece la opresión. ¿Qué ha de poder un hombre solo, ni aun muchos aislados, no sabiendo unos de otros, contra un Gobierno fuerte y decidido á usar de todos los medios que tiene á mano (y los tiene tan poderosos!) con objeto de mantenerse en su asiento? Admirable será si muchos, después de largos preparativos, variadas señales y sagaces expedientes llegan á proyectar alguna cosa: ¡que ha de ser, pues, del que sabe que esta soñol Resulta, pues, que el derecho de resistir á la opresión, si no es una burla, presupone el de entenderse con otros igualmente dispuestos, concertarse con ellos, prepararse y medir con ellos el partido y los pasos que hay que dar; ni puede existir

se, nos parece, que semejantes preparativos se hagan en público, y que los oprimidos avisen al Gobierno del día, hora y lugar en que van á elegir los medios de derrocarlo. Esto podrá hacerse en Inglaterra, donde por lo general no se trata de derrocar al Gobierno, sino á un ministerio; y aun las medidas que se toman con este objeto suelen ser secretísimas. Mas cuando nace la opresión del Gobierno de un Príncipe, ó de la Constitución, de ser cierto el derecho de resistirles, conforme á las famosas conquistas, no hay duda que debe serlo igualmente el que tienen los oprimidos para tratar de su ruina en secreto. Y esto ni más ni menos es cabalmente lo que en el lenguaje común se llama *conspiración política*. Y si á todos y cada uno de los miembros de la sociedad moderna ha sido conferido por dicha Declaración el derecho de hacerlo, no puede negarse que es una conquista nueva en los anales del género humano, y de la que la antigüedad no tenía ni la posesión, ni siquiera la idea.

Y la historia de este último medio siglo, nos dice cómo los liberales, cuando están de baja, se valen de semejante derecho para echar á Gobiernos legítimos, confirmando sobre todo la Italia en estos tres últimos lustros. Ha sido este período una continua conspiración bajo la variedad de nombres, ya de *reuniones literarias*, de *conventos económicos*, de *academias artísticas*, de *antologías italianas*, de *congresos científicos*, *institutos agrícolas*, *bibliotecas civiles*, *gorgófilos* y otros nombres: mientras los mismos Gobiernos, ignorantes y cómplices, ó dejaban hacer ó hasta llegaban á protegerlas, tomando acaso por lo serio el ejercicio de su sagrado derecho. Con respecto al modo como los liberales después de llegados al poder por medio de conspiración, respetan en los demás ese mismo derecho de conspirar, si no nos lo dijeran las deportaciones, los destierros, las leyes de seguridad pública, encarcelaciones y demas excesos á que en todas partes se abandonan, basta para dar una idea, ver cómo procede el Gobierno italiano, no sólo contra los que oprimidos por él proyectan sacudir el yugo, sino hasta contra los que, por desafectos, son objeto de la más ligera sospecha, procediendo sobre todo en las Dos Sicilias con ferocidad tan desatentada, que en memoria de hombre no diremos nuestra patria ejemplo semejante,

Ni pudiendo se ha oído hablar entre nosotros de fusilamientos por centenares, de prisiones y destierros por millares, de pobres mujeres y niñas de doce años llevadas á las galeras por el crimen de haber llevado un pedazo de pan á su esposo ó padre reaccionario! ¡A esclarecidos eclesiásticos, Obispos y Cardenales arrastrados cual malhechores á las cárceles públicas! Mas como semejante cuadro nos llevaría demasiado lejos, basta á nuestro intento demostrar cómo de la conquista del derecho de conspirar se deriva el de la policía llamada política, cosas ambas de la sociedad moderna, cuyos consiguientes y necesarios gastos, aparato, desórdenes morales y turbulencias, quedan á cargo de la gente honrada. Una vez que los depositarios, cualesquiera que sean, del poder soberano tienen la convicción íntima que todos y cada uno de los ciudadanos pueden sin el menor escrúpulo, siempre que quieren, alzarse contra ellos y derrocarlos en uso de un derecho sagrado; deben suponer al mismo tiempo que muchos han de querer usar de semejante derecho, y prepararse por consiguiente con trabajo subterráneo á fin de llevar á cabo su empresa. Naciendo de esta persuasión la natural necesidad para el poder, de guardarse, prevenirse y atrincherarse de cierto modo contra la sociedad toda, empezando por descubrir cuanto por cualquiera de los miembros de esta pueda fraguarse. Ahora bien, tratándose de asuntos secretos, llevados con misterio impenetrable y apoyados en terribles juramentos y reglas, si se quiere neutralizar el efecto de una mina subterránea que uno está cavando acaso bajo sus propios pies, preciso se hace abrir una contramina que penetre, que entre y profundice en todas direcciones, haciendo imposible el no hallar al enemigo en medio de sus tortuosos y tenebrosos desfileros. Lo cual, en otros términos significa, que la sociedad minada por una parte por las sociedades secretas, tiene por otra que estar contraminada por una asociación diversa, que tiene que participar sustancialmente de la índole del proceder y sobre todo del secreto de las sectas. Viéndose así envuelta la sociedad, en una red de espías que todo lo abraza, ya que en verdad el peligro puede ocultarse en cualquier parte y alzarse el enemigo donde menos se piensa.

Para alcanzar este objeto, el único camino